

Vísperas, Forward-in-Faith/ América del Norte July 2015 ©ACC 2012

Cxxiii Salmo, Verso 3 – “Jerusalén, que fuiste construida como ciudad bien compacta y armoniosa”

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Fui entrenado para creer que los sermones no están destinados principalmente para probar o para instruir, y mucho menos a discutir. Más bien los sermones están destinados principalmente a proclamar: proclamar la Encarnación, la Cruz y la Resurrección de Nuestro Señor. Yo espero que esta idea anime mis sermones en la misa dominical. Pero en Evensong o Vísperas y Bendición al Sagrado Sacramento son algo diferentes a los de la mañana del domingo. Nosotros leemos en una miscelánea deliciosa en la Iglesia y el clero por AN Wilson quien es un sacerdote que durante cuarenta años predico en una variedad de temas en su misa de la mañana, pero penso que no era apropiado, en la Bendición del Sagrado Sacramento el predicar sobre cualquier tema que no fuese la emperatriz Josefina. "(AN Wilson, ed., 1992, p. 240).

No pienso ser tan malo. Pero cuando el Obispo Ackerman me invitó el año pasado a este evento le dije que tendría que hacer frente a lo que me parece es el problema central con la mayoría de los esfuerzos de los Forward in Faith: y sus precursores y ahora también con la ACNA. Y de todos modos me invitaron, no obstante, estoy aquí con un poco de polémica, como lo había prometido. No voy a decir que con Trevor Huddleston no tengo nada para su comodidad. Pero tampoco puedo hablar cosas para calmar la situación.

El problema central de la que acabo de hablar es una falta de claridad teológica y coherencia, para ser franco, la catolicidad. Esa es una afirmación bastante provocativa. Permítanme ofrecer una cualificación inicial, sino una disculpa. Sé que el mundo religioso está llena de enormes problemas que son de mucha mayor importancia aparente que los aspavientos intramuros de los Anglo- Católicos- soi disant (Supuestamente). En un mundo de resurgimiento y violento el Islam y una América secularizada, nuestras diferencias intramurales pueden parecer menores. No quiero caer en el sadismo de pequeñas diferencias. Pero entonces se me ocurre pensar que el Anglicanismo es fundamental para el destino de Occidente, y que el casi colapso del Anglicanismo Ortodoxo desde la mitad del siglo 20th está al menos indirectamente ligado a nuestros problemas más amplios. Así que, volviendo a la cuestión de claridad teológica, que no creo que en realidad es un problema menor.

La alternativa Anglicana a los caminos tomados por Forward-in-Faith y ACNA es el Anglicanismo Continuant. A pesar de toda nuestra historia accidentada y con todos nuestros fracasos, creo

que las iglesias Continuentes tienen integridad teológica. Esa integridad no es una cuestión subjetiva o personal, pero se apoya en una base teológica objetiva, claramente expresado en la Afirmación de San Luis. Esta fundación nos sitúa irrevocablemente en la tradición central de la Cristiandad Católica. Todos los formularios Anglicanos son vistos por la Afirmación a través de la lente de la Tradición central. Formularios anglicanos no son una especie de navaja de Occam para limitar lo que es aceptable en la tradición Católica a los anglicanos. Más bien, el consenso y la Tradición Católica son el centro de la lente a través del cual leemos y apropiamos nuestro anglicanismo. Esta tradición se encuentra en el centro de los Padres y de los Siete Concilios y en el consenso de Oriente y Occidente, antigua y moderna y la vida sigue.

Para nosotros, el problema central de la Iglesia Episcopal y de la Comunión Anglicana no es Gene Robinson o un error en relación con cualquier persona o tema en particular. Más bien, el problema fundamental era una afirmación implícita, hace décadas, que la tradición central de la cristiandad está a disposición de los Convenios o episcopales sínodos anglicanos o Conferencias de Lambeth. No lo es. La Afirmación y mis propios formularios de la Iglesia con firmeza, con decisión, y para siempre rechazan ambigüedad doctrinal, integridad, o el intento de hacer que nuestras peculiaridades sean decisivas y determinantes. No somos Anglicanos y Católicos primero o segundo. Somos miembros de la Una, Santa, Católica y Apostólica primera y segunda Anglicanos. Vamos a perseguir con vigor la unidad con todos los otros que comparten esta creencia central. Sin la unidad, al menos sin plena comunión o Eucaristía, es posible ni deseable con aquellos que no comparten este punto de partida.

Felicito a la ACNA y la Iglesia Anglicana de Canadá por salir de la Iglesia Episcopal. Cada uno de ustedes que hizo este cambio hizo una cosa buena, yo espero que no se arrepientan. Pero que la salida sólo puede significar un buen primer paso. Para ACNA no es realmente una Iglesia, sino una coalición de diócesis. La coalición es sólo para algunos propósitos, y la comunión de las diócesis es alterada e imperfecta. La ACNA ha conservado la falla central de la reciente Lambeth Comunión porque permite diócesis miembros la ordenación de mujeres al ministerio de tres veces, y por lo tanto afirma implícitamente que la tradición central no es decisiva y puede ser reservado. ACNA no es un regreso al anglicanismo ortodoxo, pero sólo un retorno al estado deteriorado de la Comunión de Lambeth, que comenzó en 1975 y 1976.

Continúa la ambigüedad o confusión acerca de la tradición central y ordenación de las mujeres es muy peligroso. Es muy peligroso porque anima eclesiásticos católicos a comprometerse en una variedad de formas. Tal vez igual de malo, bueno, brillante, y consistente los Católicos perciben que no hay una trompeta cierta, sin eclesiología clara, y ningún futuro real en un mundo de este tipo de compromisos - y por lo que seguirán sufriendo una muerte dada por mil formas, cuando la gente se vaya a Roma o la Ortodoxia o las Iglesias Continuentes o simplemente se queden en casa.

Hay excelentes razones para ser Católica y Anglicana. Los Anglo-Católicos gozan de las grandes fortalezas del patrimonio Anglicano. Tenemos la versión autorizada de la Biblia y el clásico Libro de Oración Común. En conjunto, estos no son sólo monumentos literarios y culturales de peso, sino que también nos ofrecen una espiritualidad equilibrada. En algunos organismos Cristianos la Biblia queda libre de la tradición y de la Iglesia orante. De estos cuerpos Richard Hooker escribió:

Quando ellos y sus Biblias estaban solos y juntos, este juicio fantástico en cualquier momento entró en la cabeza, su uso era pensar que el Espíritu se los enseñó a ellos. (Leyes, Prefacio, VIII.7)

La tradición del Libro de Oración en contraste ofrece un ancla, una lente interpretativa objetivo, y un entorno de oración para la interpretación tradicional y ortodoxa de la Escritura. En otros organismos Cristianos los sacramentos han sido desatado de la Escritura y su constante influencia fecundante. La Escritura se descuidó y la joya de la Eucaristía se abierto se ha soltado de su base de oro en una ronda de oficios centrados en la lectura sistemática de los Salmos y la Escritura. Pero para los Católicos Anglicanos los sacramentos son verdaderamente las Escrituras para orar y leer y presentar como una gran parte de las formas muy sacramentales a través de la cual Dios derrama su gracia en nuestros corazones. En resumen, nuestra tradición tiene un equilibrio casi perfecto de la Biblia y de los sacramentos. Comenzamos con la Biblia tal como se presenta en y con la oración común, pero luego añadimos nuestro patrimonio anglicano de la arquitectura, la música, la literatura, la espiritualidad y método teológico. Esas son las fortalezas formidables. Qué triste que tantos neo-anglicanos han desechado la mayor parte de este patrimonio por el abandono de la tradición litúrgica anglicana clásica.

Queridos amigos, si ustedes se comprometen con la ordenación de mujeres, y si abandonan la mayor parte de nuestro patrimonio Anglicano adoptando una liturgia modernista arraigada en el Novus Ordo o, peor aún, en las ideas Anglo-Bautista de Sydney, hay poco que celebrar personas. Entonces sólo se puede confiar en una especie de imitación poco más decorosa de Charles Stanley o los ya-fading mega-iglesias. Usted ha dado hasta tanto su pasado Anglicano, así como cualquier futuro que puede ser descrito de manera significativa como Anglicano.

Debemos abandonar todas las ideas sectarias, provinciales que nos separan de los consensos centrales de la tradición de las grandes Iglesias. Debemos tomar este deber en serio por el enraizamiento sistemáticamente nuestra doctrina y la práctica de acuerdo católica. Siete Concilios, los siete sacramentos, invocación de los santos, de eficacia sacramental objetivo, la presencia real en la eucarística, la clara enseñanza moral, episcopado, sacerdocio y diaconado masculino: esos son todos los asuntos de consenso católico. Eso es lo que debemos creer si nos tomamos en serio la afirmación del Arzobispo Fisher que no tenemos la fe de los nuestros.

El Movimiento Católico de la Iglesia de Inglaterra comenzó como un intento de llamar a todos los anglicanos a volver a la plenitud de la Fe Católica. El objetivo era nada menos que la conversión por mayor de toda la Iglesia a la plenitud de la Fe. El éxito parcial del Movimiento puede haber sido su caída.

Cuando Anglo-Católicos se convirtieron demasiado éxito ignorar o suprimir, y se invitó a la mesa para disfrutar de una parte del botín - un porcentaje de las mitras y decanatos y parroquias cátedras y ciruela - Anglo-Católicos con demasiada frecuencia bajó su mirada y calmó su voces. A partir de la conversión de la totalidad, nos convertimos satisfecho con una rebanada del pastel, con un estado cómodo como una fiesta reconocida. Pero media-católica es tan irreal como un medio virgen.

Si usted todavía está en la Iglesia Episcopal: Salga. Salga hoy. Cualquier otra cosa amenaza el estado de su alma. Queridos amigos en ACNA: Ustedes deben presentar una demanda clara e inconfundible. La ordenación de las mujeres tiene que terminar, pronto y por completo, ya que es directamente contraria a la doctrina Católica. No hay que protegerla - o ampararla de ninguna manera - porque tal compromiso deja intacta la implicación central, revolucionaria, y da una falsa implicación de que la fe es negociable y que la tenemos a nuestra disposición.

Hasta que no haya tanta claridad, no habrá unidad entre aquellos de nosotros que les gusta pensar de nosotros mismos como católicos y clérigos anglicanos. No habrá unidad porque no se puede tener un vaso limpio de agua en un charco sucio. Ese es el mensaje simple, básico de las Iglesias Continuantes a los neo-Anglicanos. Ustedes tienen un camino muy largo por un camino incorrecto, y eso es cierto incluso si todo el tiempo que se evitaba un camino peor aún. Ustedes tienen que hacer un viaje a casa, cosas que desaprender, de recordar y recuperar. Queremos darles la bienvenida a su casa. Pero no puede haber restauración en la comunión con nosotros sin decisiones difíciles y acciones firmes por parte de ustedes.

Gloria a la indivisible Trinidad. Gloria a Jesucristo en su trono de Gloria en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Todo honor a la gloriosa y siempre Virgen Madre de nuestro Señor. Paz a las Iglesias Santas de Dios. Que Dios nos perdone nuestros pecados, que son muchos y grandes. Que Dios nos dé sabiduría para discernir un camino seguro hacia adelante. Que Dios nos conceda una verdadera humildad y fidelidad inquebrantable y gran amor. Que Dios traiga a nuestra Iglesia de días gloriosos y puede que nos lleve a la unidad con todos su gente santa, para que Jerusalén sea como una ciudad que se encuentra en la unidad en sí misma.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."